



De lo invisible a lo visible: la capacidad de la mampara para complementar y transformar el baño

En función del diseño o el formato seleccionado, esta pieza puede convertir una estancia en un lugar contemplativo o fusionarse con el entorno donde se instala, dejando que la luz incida sobre el vidrio y no deje lugar a la imaginación. También es posible optar por un modelo en el que la privacidad quede resguardada tras un manto en movimiento.

El mercado de mamparas sigue en su escalada de ascensos tras pasar la pandemia

Es increíble como un solo producto es capaz de renovar el cuarto de baño por completo, ya sea en el caso de una bañera empotrada a la pared o de un plato de ducha. La distribución de los elementos, la extensión del habitáculo o la estética de la instalación no suelen suponer un problema, ya que existen diversas tipologías de mampara para adaptarse a cada una de las situaciones. Las de puerta corredera son una referencia a valorar cuando no sobran los centímetros y si contamos con una bañera tradicional en casa, en vez de retirarla y colocar un plato en su lugar, se le da un nuevo uso, de modo que el usuario estará resguardado del frío mientras se ducha e impedirá que el agua salpique el suelo o los muebles que pudiese haber. Sus puertas se deslizan hacia delante y hacia atrás para cerrar y abrir, de modo que solo ocuparían el espacio en el que van instaladas. Sin abandonar la bañera, otra solución podría ser la puerta fija, que no llega a ocupar todo el largo del componente, pero sí el suficiente como para poder llevar la tarea de higiene sin que el agua desborde por fuera. Este tipo es posible instalarlo también en la ducha, donde la tarea de limpieza se simplifica al tener que limpiar solo una hoja. Es común verlo en la ducha *walk-in*, aquella que se sitúa a ras del suelo. Otra variante sería la de un

panel de vidrio fijo más otro abatible, abriéndose tanto hacia fuera como hacia dentro, de forma que facilite el acceso al interior de la zona de lavado. En lo que respecta a las plegables, estas se van encogiendo sobre sí mismas como si fuesen las varillas de un abanico, sin llegar a invadir el espacio presente. Si hay margen de sobra, la de apertura abatible sería la ideal porque sus puertas se abren hacia afuera, incrementando su accesibilidad. Por otra parte, el plato semicircular demanda una mampara en este formato, de modo que sus hojas abrazan y rodean el elemento en su apertura y cierre, mientras que para el diseño angular existe la posibilidad de acceder a su interior por uno de los laterales. Estaríamos hablando de dos paneles fijos y dos móviles que incluyen dos puertas correderas. Si el plato de ducha queda entre dos paredes y este no es muy grande, se colocaría una puerta abatible o plegable. Poder entrar en la zona de lavado e higiene sin obstáculos y de la manera más sencilla es un punto a favor cuando hay niños y niñas pequeños en casa o si uno de los convivientes tiene problemas de movilidad. Los fabricantes establecen diferentes combinaciones para adecuarse a estas demandas. Por ejemplo, en el mercado encontraremos mamparas con cuatro o dos hojas divididas a la mitad y de apertura abatible, o una puerta y una hoja fraccionada, brindando así una mayor comodidad y practicidad en el uso. Habrá que prestar especial atención a que su entrada sea amplia, el plato de ducha sea antideslizante para evitar caídas o resbalones y el vidrio sea transparente, de seguridad y grueso.

Si nos centramos en el mercado de mamparas, observamos como sigue en su escalada de ascensos tras pasar la pandemia, ya que sus unidades fabricadas se incrementan hasta las 789 mil. Su precio medio también asciende poco más del 2%, alcanzando los 332 euros por unidad. Y el mercado interior aparente no se queda atrás al registrar 274 millones de euros. En líneas generales mejoran los resultados con respecto a antes de la crisis sanitaria tanto en unidades fabricadas como en coste. Sin embargo, en cuanto al mercado interior aparente aún se guarda algo de distancia porque en 2019 se situaba en los 281 millones de euros y tres años después se encuentra un poco por debajo (274 millones).

Toque personal

Las mamparas han llegado a nuestras vidas para hacernos la vida un poco más fácil en materia de higiene, ya que no es necesario sumergirse bajo cantidades indigentes de agua para bañarse, sino que unos minutos bastan para higienizarse deba-



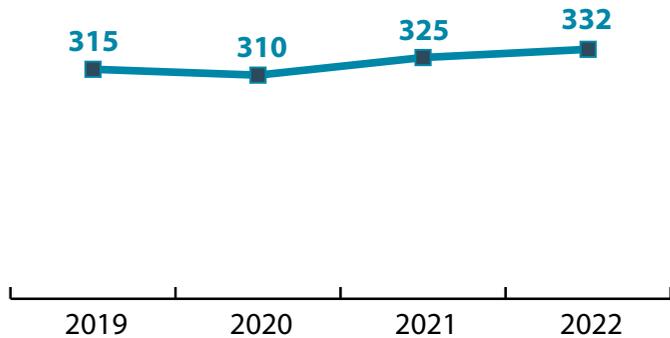
Los perfiles, además de remarcar los bordes con un mayor grosor, crean una ilusión óptica al hacernos creer que la hoja de la mampara está dividida en dos o tres partes

jo de la alcachofa de la ducha sin tener que derrochar un recurso natural y escaso como es el agua. Al estar dentro del habitáculo de cristal se impide que pasemos frío al construirse una especie de búnker con el vapor caliente, son más fáciles de limpiar y de mantener y, al contar con esta 'capa protectora', el agua no sale fuera de este escenario. Una vez conocidas las versiones existentes y teniendo claro qué plato de ducha es el más acorde para nuestro baño particular, es necesario escoger el tipo de vidrio que lo va a acompañar. El transparente sigue siendo el más habitual, sobre todo para dar una sensación de mayor amplitud y profundidad en estancias pequeñas, mientras que el de acabado espejo es elegante, cumple el fin anterior y se le añaden dos funciones más: reservar la privacidad de quien se está duchando y, al mismo tiempo, puede ser utilizado como espejo en el que mirarse. El acanalado, por su parte, se compone de un conjunto de líneas verticales que, al estar juntas, aportan sensación de movimiento cuando la luz incide sobre ellas, preservando la intimidad de quien está al otro lado, y el traslúcido deja pasar la luz pero la silueta del usuario no se percibe de una manera nítida para salvaguar-

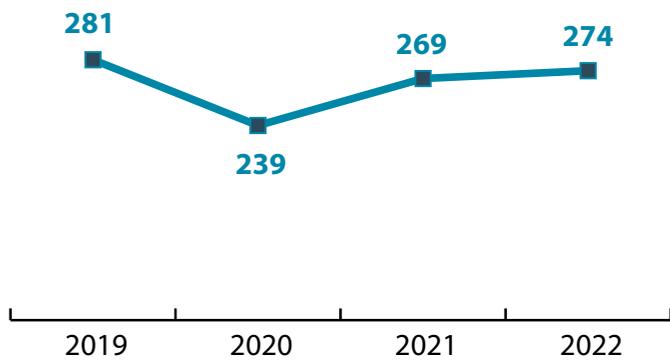
dar su intimidad. Para incrementar la seguridad es recomendable escoger el templado debido a que es más resistente y grueso, ya que si se rompe se descompone en pequeños fragmentos sin llegar a desprenderse de su perfil e impidiendo que los usuarios resulten heridos, mientras que las mamparas acrílicas son más ligeras y económicas, pero más difíciles de limpiar al quedar los restos de jabón y de agua incrustados en su superficie, que al no ser lisa, sino rugosa, hace que la tarea cueste el doble. La oferta se expande con el cristal que se inspira en tejido textil para crear un efecto difuminado que proteja la intimidad del usuario y viene de la mano de Jacob Delafon, el acabado *fumé* o ahumado (presente en varias referencias de Salgar), el serigrafiado, que sirve para añadir un toque decorativo al espacio de baño porque el vidrio luce un diseño impreso que cubre la superficie al completo o tan solo una parte y los teñidos de color son también otra propuesta a destacar porque llevan la alegría y la modernidad a la estancia. La estética industrial se consigue optando por aquellos que cuentan con líneas divisorias en color negro que simulan las ventanas de un bloque de edificios al



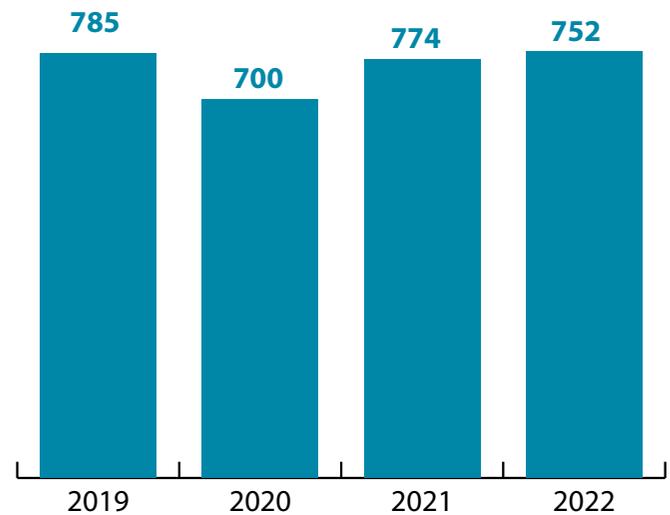
PRECIO MEDIO POR UNIDAD EUROS



MERCADO INTERIOR APARENTE MILLONES DE EUROS



UNIDADES FABRICADAS MILES



Fuente: Consultoras. Elaboración: IM Cocinas y Baños.

crear compartimentos cuadrados, y dentro de esta selección hay varios patrones: líneas horizontales o verticales, una combinación de ambas, cuadrados o rectángulos con diferentes separaciones entre ellos, etc. Para que la elección de la mampara sea un reflejo de lo que el cliente demanda, firmas como Duscholux cuentan con un configurador online desde el que poder dar con el patrón que mejor encaja con el espacio disponible, seleccionando parámetros como la forma, la tipología, el sistema de apertura o la distribución, entre otros. Esta misma marca dispone de una referencia adaptativa y versátil como D1 Mode One, que es reversible y de fácil instalación y, además, *“permite salvar los desniveles de suelos y paredes, ajustando la mampara perfectamente al hueco disponible, sin ser necesario manipular ni cortar la guía superior”*, tal y como se explica en la descripción del producto. Hay fabricantes, como Profiltek, que permiten utilizar el vidrio como un folio en blanco en el que añadir color, hacer un degradado, o realizar una impresión digital para estampar sobre él un diseño presente en el catálogo o apostar por uno de creación propia, tomando como base una fotografía o un logotipo, por ejemplo. Una solución un poco más económica pero no por ello menos interesante sería la de apostar por los vinilos adhesivos, que otorgan un plus de personalidad a la pieza: los puede colocar el propio usuario y renovarlos cuando quiera. Los perfiles se unen a esta lista y enmarcan el contorno del vidrio con elegancia a través del color negro, blanco, cobre cepillado, oro, dorado, latón, plata o cromo. A veces nos puede interesar tan solo incorporar una pizca de color en los tiradores, bisagras y la barra de soporte. En ocasiones veremos como los perfiles, además de remarcar sus bordes con un mayor grosor, crearán una ilusión óptica al hacernos creer que la hoja de la mampara está dividida en dos o tres partes, cuando realmente se trata de la misma unidad. Los accesorios completan la decoración en la cabina de ducha ayudando a mantener los artículos de higiene ordenados en bandejas, repisas, estantes, portaobjetos o colgadores. Con todo, la instalación de asas en la pared permite acceder a la zona de baño sin miedo a caerse, siendo un punto de apoyo para las personas con movilidad reducida, y los taburetes y asientos portátiles o abatibles les facilitan la tarea de higiene al poder sentarse mientras se asean. Cuando no están en uso se retiran o pliegan, en función del modelo elegido. Hay mamparas que introducen un toallero o un gancho en su parte exterior, una opción perfecta para tener la toalla a mano. Para contribuir a esa experiencia de bienestar holística, Profiltek integran el sistema de audio ‘Sound Panel’ en su mampara Nordic: en la cara externa incorporan un toallero y una repisa lisa en la que depositar el smartphone y reproducir música mediante conexión Bluetooth 5.0, consiguiendo que los usuarios disfruten de un sonido envolvente cuando se están duchando.

Y, como en el resto de las industrias, las del sector del baño y, especialmente, las que se dedican a la producción de mamparas, apuestan por la sostenibilidad y el compromiso medioambiental en todos sus procesos. Este compromiso abarca todo el ciclo de vida del producto, desde su fabricación hasta su embalaje y posterior entrega. Se busca utilizar fuentes de energía renovable para producir los artículos, crear productos duraderos, sostenibles, personalizados y a medida, reducir los plazos de entrega, emplear cartón en el empaquetado, optar por catálogos online en lugar de impresos en papel, y reciclar los productos una vez que haya concluido su vida útil para dar paso a otros nuevos. ■